



PERIODICO OFICIAL.

INTERIOR.

(De una hoja suelta del Cuzco.)

NOTICIA PLAUSIBLE

República Peruana—Cuzco Diciembre 9 de 1843.

A. Benemérito Sr. Jeneral en Jefe del Ejército Constitucional.

Sr. J.—Deseoso por mi parte de poner término á los males, que por capricho hacian proferir algunos jefes, desoyendo el imperioso grito de los pueblos solemnemente pronunciados por la Constitución, y habiendo oido que Lopera espacia la voz de que los bolivianos atacaban nuestro Ejército, proponiéndose la mira de alentar á los soldados para que continuasen oponiéndose al progreso del sistema constitucional; me he separado con la fuerte compañía de Cazadores de mi mundo, porque mis deseos como todos los de mis compañeros de armas y de los jefes y oficiales del ejército que en el Norte todavía obedecen á Vivanco, son porque el boliviano no encuentre pretexto ni arbitrio para volver á hollar nuestro territorio; pues viendoos unidos tendré que respetar nuestro poder. Estos sentimientos no los podía concebir Lopera como extranjero interesado en las desgracias del Perú para medrar acosta de ellas. El 9 de Diciembre día memorable en que los pueblos peruanos afianzaron su independencia, el que suscribe se separó del Director por pertenecer con la compañía de su mando á las leyes y al órden—Estos son Sr. Jeneral, los votos de mis subalternos y tropa de mi mundo, y al anunciarlo á U.S. como á uno de los fundadores de la Independencia me lleno de un noble orgullo—Dígnese U.S. manifestarlo así á S. E. el Presidente de la Junta de Gobierno—Dios guarde á U.S. B. Sr. J.—Tadeo Umerca.

Adición—Dentro de dos horas continuaré mi marcha con destino á la balsa para recoger todos los útiles de guerra que allí se hallan, y para recibir las órdenes que U.S. tenga á bien impartirme—Umerca.

Achuata Diciembre 9 de 1843.

Contestese, que no pudiendo el Gobierno Constitucional variar su conciliadora y patriótica política accede el Jeneral que suscribe á la solicitud del oficiente. Castilla.

Presentamos al Público la comunicación que precede, para que impuesto de su contenido, palpien cuán pronunciada estaba la opinión del Departamento por la causa Constitucional, y por la conservación del sistema republicano, que fuertemente grabado en los pechos de todos los peruanos, va presentando al mundo admirables portentos de lo que puede un Pueblo conocedor de sus derechos y decidido á sostenerlos.

Muy distintas estamos de creer que el Gobierno de Bolivia quiera atacar al Perú, y traer la guerra al país, en los momentos mismos en que todos los pueblos, destruyendo la tiranía, se aprehenden á conservar la integridad del territorio, y á salvar el decoro nacional. Los sentimientos emitidos en la comunicación que publicamos, son dignos de un buen patriota, y siendo ellos los que animan á todo el Ejército del Norte, tenemos la esperanza de que muy luego traerá la consolidación del Gobierno que sostiene el sistema proclamado por la Nación entera, y que bajo el influjo de nuestras instituciones, la paz y la abundancia serán la recompensa con que el Cielo premia los sacrificios del patriotismo.

Después de haberse estampado mas de la mitad de la comunicación oficial que precede, llegaron á casa Capital los prisioneros cuya lista in-

sertamos. El Coronel Lanao y algunos de ellos fueron aprendidos en la gloriosa batalla de San Antonio, y la Excmá Junta de Gobierno Constitucional, guiada del espíritu conciliador que se ha propuesto por divisa, los puso en libertad con solo la restricción de que empeñasen, como de hecho empeñaron, su palabra de honor, en virtud de la que prometieron no volver á tomar las armas contra el Gobierno Constitucional. Mas apenas se vieron arbitros de sus personas, cuando pronto se olvidaron del vínculo mas sagrado que puede ligar al hombre, y con especialidad al militar. Nadie ignora cuán detestable sea semejante conducta, la que podíamos ponderar como se debe, si la premura del tiempo no nos lo impidiera.

República Peruana—Ejército Constitucional.

Relacion nominal de los individuos que se hallan presos en esta plaza, con expresion de sus procedencias.

Clases.	Nombres.	Procedencias.
Coronel.	D. Manuel Lanao,	Lima (*).
Coronel graduado.	D. Manuel Perez,	Europa.
Teniente 1.º.	D. Fernando Avisurú,	Arequipa.
Capitan.	D. Rafael Holmes,	Arequipa.
Capitan.	D. Francisco Antonio Lopez,	Lima.
Capitan.	D. P. Pablo Florez,	Chile [†].
Capitan.	D. Andres Gomez,	Piura [†].
Capitan graduado.	D. José Velesmoro,	Cajamarca [†].
Teniente 1.º.	D. Manuel Vinata,	Arequipa.
Id. id.	D. Miguel Fernandez de Córdova,	Piura.
Id. id.	D. Pascual Omos,	Santa-Cruz de la Sierra.
Alferez 1.º.	D. Manuel Romero,	Ica.
Id. 2.º.	D. Diego Vuitron,	Arequipa.

Cuzco 12 de Diciembre de 1843.
Victorino Pinto.

(*). Fugado de Moquegua traicionando su palabra de honor, como lo demuestra el siguiente documento.

(†) Fugados de Moquegua, y ahora aprendidos por los nacionales de Chumbivilcas junto con Lanao.

Los Jefes que suscriben se comprometen, con el Teniente Coronel J. de E. M. I. D. Jaquin Gonzalez á permanecer en sus alojamiento bajo de su palabra de honor, hasta que la suprema Junta de Gobierno resuelva lo que tenga por conveniente respecto de nosotros—Moquegua á 16 de Noviembre de 1843—Manuel Lanao—José Zavala—José Ponce de Leon.

Cuzco 12 de Diciembre de 1843.

(Del Peruano número 52.)

Publicamos hoy una nota, y cartas de personas respetables, que nos dan ideas muy luminosas y deseables del estado de las fuerzas del Gobierno en aquellos departamentos. El valiente, honrado é infatigable Coronel Lopera ha formado, como por encanto, una columna respetable, con la cual parece que intenta oponerse á los enemigos; y en el arroyo y entusiasmo que lo caracterizan no dudamos que resuelva atacarlos. Tal hecho, que quizá no es prúctico mientras no se le remana el Director, no nos inspira sin embargo temores de un reves: tanta es la confianza que infunde el jefe de que hablamos.

De todos modos, el aspecto de la campaña no puede ser mas hermoso para la noble causa que sostenemos. El ejército del Gobierno se presenta compuesto de tres divisiones, que cualesquiera que sean las combinaciones subsiguientes, ofrecen hoy una perspectiva militar del mayor interes, y que bien puede retratarse de este modo. La primera division al mando del Coronel Lopera defiende al Cuzco y Puno, y puede, auxilia-

da por las montoneras de Chucuito, impedir la union de Castilla con Nieto, cuando no batir al primero si se presenta una ocasión ventajosa. La segunda, situada en Arequipa, se opone á la invasión de los facciosos por el litoral, y lo guarda completamente, puleo luego que la dirección de aquellos lo indique, apoyar á las otras dos divisiones, separada ó simultaneamente. La tercera, que conduce el Director, será una especie de reserva si las primeras comprometen acción, y de no, se juntará á ellas según las circunstancias para integrar el ejército. He aquí como nosotros contemplamos las armas del Gobierno. Por lo demás, estas observaciones son puramente oficiosas y particulares de quien las escribe, y no un plan de operaciones. Ni son tampoco otras cosa que una manera de considerar las diferentes partes que componen nuestro Ejército según su posición actual. Son tantas y tan variadas las condiciones que puede asumir un Ejército, y tan imposibles de prever, que nosotros no osaríamos indicarle, aun cuando fuera licito y prudente.

No necesitan á nuestro ver un largo comentario las demas noticias á que nos referimos, no porque ellas no sean de un gran interes, sino porque lo dicen todo por sí mismas. La fuga de algunos prisioneros, el patriotismo de los nacionales de Arequipa, las bajas que sufre el enemigo, sus apuros y contrarias probabilidades, afectan desde la primera impresion de su modo pacífico, y penetran el espíritu de confianza y noble emulación. Quizá el desenlace de la gran cuestión que tiene hoy suspenso los ánimos, va á efectuarse mucho antes de lo que pensábamos. Quizá no llega el Supremo Director á equipar las tropas que sacó de Lima. Quizá en este momento han tenido lugar algunos sucesos de importancia. A lo menos si estos quiza son solo imaginarios, perdese tal velleo fantástico al patriotismo y á los buenos deseos que lo originan.

EL FENIX.

La simple comparación del documento que reimprimamos del Cuzco, con el editorial del Peruano número 52 del 6 de Diciembre, que tambien se reimprime, arroja una claridad capaz de iluminar las concavidades mas recónditas de un entendimiento obsecado por el maldito espíritu de partido que procura llevar el alumbramiento al punto de persuadir que las probabilidades se inclinan á la causa Directorial. En nuestro número 26 se publicaron los acontecimientos del Apurimac, que algunos todavía creian apócrifos, apesar de circular los impresos originales del Cuzco, y nada tendrá de raro que declaren este "finjido" pues no cuidan de batir las cataratas que cubren sus ojos intelectuales y permanecen como máquinas sujetas al resorte que les da movimiento. El Peruano nos avisa los recursos con que cuenta el directorio de la usurpacion. Tres fuertes Divisiones,—la del Cuzco á órdenes del invencible Lopera, con mas de mil infantes y lucida caballería remitida por Rivera,—la de Arequipa que debía operar con la otra para la completa destrucción del desnudo, hambriento, aburrido y diminuto ejército conducido de Moquegua por los Generales Castilla y Nieto,—y la tercera que trae D. Manuel Ignacio, en persona, denominada de "Reserva" ¡Casita! que no puede zozocar! Pero la fortuna, que la Providencia ha querido ligar á la inocencia y justicia de los defensores de las libertades patrias, desbarató la primera—al soplo de pocos hambrientos y desalentados constitucionales, asociados á los entusiasmas Cuzqueños; y el bravo é invicto Lopera hu- y desparovido en alas del viento, por ue las sombras de las victimas que sacrificó lo siguen de cerca y á todas horas le gritan—huavado ¡a donde piensas esconderte y salvar de la vea y de las manos de tus hermanos! Tu destino se ha cumplido; ¡tiembra asesino!—La de Arequi-

EL FENIX.

pa se compaña de unos cuantos di-persos y dete-
ridos de San Antonio en la noche del 7 y
masa de él del corriente se desahó consecuen-
cia de haberse desordenado los compañías vetera-
nas y fallado las comunicaciones del valeroso
Teniente Coronel D. José Patricio Corvalán y
sus cuatro compañeros, que acompañaron la em-
presa gloriosa de resistir a la Nación lo que le
retaron la sorpresa y fruítas del voluntario de
Ejército en el propio país. Los civicos que fué
ciendo y tanto sold los que lograron tomar; y
por cierto, hay mucho que temer de esa division.
Reservados la atena la de "Reserva," acantonada
señala, compuesta de los batallones—Cazadores,
Armas, y una compañía de Reclutas; el Escu-
dron lanceros y ochenta de la Guardia y dos pie-
zales de artillería; cuyo total es de mil sesenta
y ocho hombres, contados uno por uno, en dife-
rentes ocasiones y por distintos personas. Delí-
tense de los meritos del Peruano que habra que
debeber únicamente a esta "Reserva" q' no puede
engrosarse con farzas de San, puesto que
Zepeda, si llega a Carota Jorica, (que lo daban)
ese sold, desahado y odiado de todos,
p'p'p'ados lo miran como a feroz sacrificia-
do de peruanos y tipo de vealdad y deshonra.

Sabamos que al partir del Cuzco, sabó de an-
teno un batallon, y conigo conducia la cabal-
leria y una Compañia de Cazadores: sabamos
que en Zúñi sufrió ese batallon desercion, ó dis-
persion considerable, y que se iba reduciendo a
muy estrecho círculo cuando se aproximaba al
Aparimá, tanto mas porque los pueblos en ma-
sa se levantaban para no darle pasar libremente,
y en posición tan apurada tuvo que perder la
caballeria, parte de su infanteria, artilleria, quin-
ientos fusiles que le vinieron de Arequipa, muni-
ciones y otros útiles de guerra. En seguida
se le separa la compañía de Cazadores que
con fugitivo escape, con lo demuestra la na-
tura de su Jefe Don Pablo Urzua y que es-
peranza motivaba los directoriales, respecto al
Sur? Concluyó para siempre la dominacion dis-
crecional y una vez sacudidos de ella, no volvie-
ra sino convirtiendo tres departamentos en con-
dinas. Ya se indicó que los temores que infundie-
ra lo de Arequipa, son fútiles y propósito para
emboscar a quienes renuncian de la raza y ex-
periencias—La opinion de los senatos, y desprecia-
das de miserables aspiraciones, debe triunfar
de los obstáculos que oponga la multitud seduci-
da y seculares hasta que naturalmente de por
sí desaparezca la mentira para entolar su pe-
cario reinado, se enmascara con las apariencias
de la verdad y se viste con las plumas relucien-
tes de la fealdad; mas cayendo la máscara con
los días, que son los que confirman o destruyen
los hechos en que una y otra se apoyan, apaga-
se los brillos y corre avergonzado el falsario á
contar su desastrosa trampa. Arequipa, esa
Arequipa, Patria de eminentes Ciudadanos y sus-
tentadora de las Leyes, en época reciente, no quie-
ra desmentirse y borrar con el celo, lo que hi-
zo con la fama.

En blanco salta, primero—la flaqueza del omi-
noso bando Directorial, que antes hacia gala de
sus batallones y escuadrones, q' amenazaba con ca-
ñones, lanzas y fusiles, y q' sus títulos los colocaba
en la punta de las bayonetas y en haber desarmado
á los pueblos; segundo—q' el ejército en q' cifraba
su poder y arrogancia se ha perdido como por en-
canto, y esa cuarta parte q' aun le obedece, ira me-
noscabándose hasta tocar en su consension y que no
se dispare un tiro mas contra pechos Peruanos por
complicar a un tirano y cuatro pirasitos fan-
tásticos: tercero—que con sobrado juicio anuncia
el editor del Peruano la terminacion de la detestable
guerra civil; confesando nosotros que es
previsivo, aunque se haya equivocado en aplicar
su prevision; y cuarto—que no es pequeño el be-
neficio que resulta á los avisados de lo preciso
de sus aserciones é infalibilidad de sus cál-
culos—Pronto se desenlazará el drama politico.
Cumplamos nuestros votos de que no se vierta una
sola gota mas de sangre humana.

Ha sido propiedad de los Constitucionales no
pagarse de sus esfuerzos y sus medios de soste-
ner la causa que defienden; se limitan á hacer pa-
tente lo glorioso de su defensa y lo seguro de su
éxito por la proteccion visible del que dispone de
las Naciones y de cuanto existe bajo el sol. En
lo demas, nos remitimos á lo que consta á la ma-
yoría de nuestros lectores relativamente al núme-
ro de combatientes que llevó el ejército de Mi-
queñoza, las altaz que recibió en Puno y crecen
prodigiosamente, y las del Cuzco, tanto de los que
se tomaron y apartaron de las filas enemigas, como
de voluntarios que se presentan á centenares;
porque los atractivos de la libertad y de las ins-
tituciones, en que descansa, son irresistibles.

No se puede at ibuir mas á que castigo del
Cielo la nueva aprehension de Llanos y otros ofi-

ciales fugidos de Moquegua, con menosprecio de
la patria: lo honor que dieron y otorgaron por
escrito; de aquella palabra que en la misma epí-
tola al juramento solemn. ¿Que dolor sentimos
al ver prominentes hechos de esta especie! In-
fracciones se ajuñan afortun no solo al ejército,
sino á la República entera. ¿Que moral tan fa-
nesta... Basta.

REMITIDOS.

SS Editores del Fenix.—Acaba de llegar
á nuestro poder la Gaceta de Arequipa N.º 89
en que, despues de un párrafo y elegante pre-
fatio, nos dice el Editor: "¡que los Arequi-
peños no se desluzan de estar en una mano de
"unidad, si postergan las preocupaciones valga
"y despreciables, proclaman los sentimientos
"que ocutamos por un sold de desahada
"unidad y mal entendida." Mas claro: si confe-
samos que comitamos en Pachá y en San An-
tonio, porque fuimos seducidos por mentiras y
ofertaseguros; si nuestros triunfos nos han des-
engañado hasta patentarnos la excelencia del Go-
bierno Directorial, y nuestro respetable proceder
al oponerlos á sus progresos; si hemos palpado
ya la farsa é ingratitud de nuestros selutores,
que tan luego que se vieron elevados á costa de
nuestra fortuna y sangre, se hundieron de neced-
dad, despreciaron nuestros costosos sacrificios,
olvidaron sus promesas, se burlaron de nuestra
creulidad, nos saquearon y humillaron; y si nos
resolvimos únicamente á pertenecer de nuevo á
la causa que preside Vivanco. En dos párra-
fos renegamos de nuestra fe politica, y publica-
mos nuestra apostasia á la faz de los Peruanos.

Tal ofendimiento es, sin dudar alguna may in-
ferente y deshonroso para los que lo hacen. Y
si no estuvieramos firmemente persuadidos de q'
el es obra exclusiva de un Editor vendido y cuan-
do mas de empleados que tienen mucho amor á
sus destinos, nuestro justo resentimiento no ten-
drá límites. Pero concienos muy afino los senti-
mientos y actuales circunstancias de los Are-
quipenos, principalmente de los Arequipenos pen-
sadores, y no creemos por un solo momento que
sea de ellos tan infanz y mostruoso parto. ¡Ni
como creer piensan aquellos que nos honraron
que se lanzaron denodados sobre un formidable
Ejército y lo vencieron, sin mas apoyo que su
valor y el de sus hermanos de Tarma, retroce-
dió acobardados, ahora que ya cuentan con
Ejército imponente y con la poderosa cooperacion
de sus compatriotas de Puno y el Cuzco!!! De-
seamos, es verdad, porque conocemos nuestros
verdaderos intereses, vivir en buena inteligencia
y armonia con los Arequipenos; pero es igual-
mente cierto que estos nunca han querido ven-
dernos, ni nosotros seremos capaces de comprar
aquellas buenas disposiciones al costoso precio q'
nos las ofrece el Gacetero. Muy próximo está
á despojarse el faaz imperio de las palabras;
y cuando ya no se preste oído sino á la convin-
cente voz de los hechos, entonces, no lo dudamos,
los Arequipenos obligarán á esa misma im-
prenta, que ahora los caunta, á publicar que
en la presente lucha, no hemos andado descar-
riados sino por el glorioso sendero de la Con-
stitucion, de las leyes y del honor, único que
conduce con seguridad á la ventura de la Patria. Ja-
mis hemos abrigado sentimientos de enemistad
contra los Arequipenos, ni ha existido el ánimo
de romper nuestras mutuas relaciones: ellas se
restablecerán por sí mismas tan luego que de-
jen de ser entorpecidas por el funesto inflajo de
los Riveros, Paz Soldanes, Baranguelos, y otros pa-
cos que solo tienen interes en la causa de sus
empleos.

Sepa tambien el Sr. Gacetero que hasta ahora
no hemos palpado la excelencia del gobierno
directorial, ó dictatorial, hablan lo con verdad y pa-
reza; y por esto es q' nuestros esfuerzos en la (fortu-
nada campaña q' terminó en San Antonio, no fueron la
obra de alucinamientos y engaños: lo fueron, si,
del mas desinteresado amor á la Patria—A esta
Patria adorable, cuya odiosa servidumbre iba á ser
sellada con nuestra ruina. No son los ilustres Je-
nerales Nieto y Castilla los que necesitan alucinar
y engañar á los hombres para hacerlos cumplir
el mas sagrado de sus deberes, ni los que se bur-
lan de una Nación entera, faltando descaradamen-
te á sus promesas; registre, no las palabras,
los hechos pasados y recientes, y queda patentizada
esta verdad. Tampoco son aquellos Jefes
Beneficrutos los que saquean y desprecian á los
ciudadanos: los hechos nos dicen que en otros tiem-
pos y en circunstancias menos apuradas, hemos
sufrido y han sufrido otros pueblos mayores hos-
tilidades en personas y bolsillos!!! Ay de noso-
tros Sr. Gacetero, sin el glorioso San Antonio!!!

En fin, SS. EE., siendo preciso combatir por

to los flancos el ilatorio encanto de las palabras
con el lenguaje poderoso de los hechos, sirvanse
UU. insertar en el número de su periódico á
este solemne "anuncio," que á la faz de todo el
mundo conocido y por conocer, demuestran respetu-
samente al editor de la Gaceta.

De UU. atentos y obedientes servidores.
Los Moqueguanos

SS. EE. DEL FENIX.

Las personas de mérito y q' nos han servido
en épocas mas dignas de recordarse, merecen un
tributo de consideracion. De este número es el inte-
resante y útil ciudadano D. José Santos Chocoma á
quien tenemos entre nosotros. Desde muy joven
le vimos distinguirse por su honradez y dedicacion
al trabajo; así logró adquirir en esta Ciudad una
fortuna no pequeña, y hacerse acreedor á que la
engrara con la sucesion de una virtuosa tra su-
ya. Es preciso no olvidar que en las municipa-
lidades á que muchos años perteneció, en las ju-
dicaturas de paz, en las Sals prefecturas á que
el voto unanime de los electores de la provincia
lo llamó; en la direccion de la empresa de Uchu-
suma; en la diputacion de comercio, y en todos
los demas destinos que ha ejercido, despues un
zeo, una probidad, una firmeza y un patriotismo
tan reconducibles, que siempre se le cita como
un modelo y se refieren sus hechos para ejemplo
é imitacion. Celebraríamos los Tacneños se des-
prendiera de las afeciones de intereses y volvie-
ra con su amable familia á ocupar el asiento que
le destinan sus laudables prendas.

Dígnese UU. colocar en sus columnas este
rasgo que dicta el deseo de hacer justicia, á unos
Tacneños.

SS. Editores.

Sirvanse UU. insertar en las Columnas de
su periódico la siguiente satisfaccion: que damos
yo Rafael Falcon, y Bentura Sosa, por la ca-
lumnia que entre ambas le susitamos de robo, de
un cofre de A. J. as, en la persona de D. Pascual
Bustos, pues padecemos un grande equívoco en q'
dicho cofre lo habiamos guardado debajo de la
almohada y no habia sucedido así, sino que
estaba asegurado debajo de la cama, y como se
tratase satisfacer al mencionado Bustos, por el
hullaco del cofre, este nos ha demandado ante el
Señor Intendente de Policia, por la ligereza
nuestra en sospechar de su honor, por cuya causa
nos ha impuesto la multa de 6 pesos y ademas
queda plenamente satisfecha su persona y buena
reputacion.

INTERESANTE

Hallándose en prensa el presente número, tu-
vo la Prefectura comunicaciones del Ilmo. Gran
Mariscal Nieto, que llegan al 18 del que corre,
participando haber ocupado el Comandante P. min-
tel la Ciudad de Ayacucho, con cuatro compa-
ñías, sin oposicion: el ejemplo del Cuzco era imi-
tado por los memorables Ayacuchoños: se disputa-
tan la primacia en el patriotismo, amor á su Ley
fundamental y aborrecimiento á las inmutaciones
de los principios Republicanos de unidad y de in-
tegridad: corren presurosos á defender la libertad
é independencia q' con arterias se les arebataron,
y aünados empujan al disimulado Hurbide, para q'
recobren su asiento las autoridades creadas por
esa Carta defendida, y llegue el suspirado dia de
acatar bajo el dosel al predilecto de los pueblos,
al mortal que reuna los sufragios de la Nación,
al que la voluntad jeneral hubiese llamado. Cua-
tro departamentos respiran el aire puro de la
admosfera legal y detestan el infecto de que los
rodearon los espurios peruanos.

Así mismo se comunica que el batallon que
los directoriales nombraban ultimamente "Cuzco"
se habia sublevado á las g' teras de Guantar: cua-
tro individuos de tropa pertenecientes á él, lo de-
claran, y la noticia se confirmó despues: por la
via de Arequipa se avisa este suceso: de manera
que la probabilidad toca en certeza, ¿Ni como
los Jefes de cuerpo y oficiales se abstinarán por
el interes de una persona; y de una persona que
engañó á la Nación para adquirir el mando? ¿Como
verán con indiferencia que se mate se azote y
se esporte sin trámites judiciales?—¿Como so-
brellevarán, que por el Jeneral,—"tal," en com-
petencia con el—"caal," se g'sten millones y se
obstruyan los manantiales copiosos de grandeza,
que afortunadamente no se han secado. Es un
atrevimiento imperdonable suponerlos tan escassos
de buen sentido que nada divisen y no vuelvan
sobre sus pasos para cortar el vuelo á las inno-
bles aspiraciones de algunos ilusos y presumidos.